

El CEDOH retoma una iniciativa impulsada en 2006 como un proceso de concientización e incidencia sobre diversos temas de interés nacional. El propósito de este sistema de alerta es informar a la ciudadanía, a los diputados del Congreso Nacional, a los funcionarios y empleados del poder Ejecutivo y del poder Judicial, sobre temas sensibles cuyo desconocimiento puede inducir a una toma de decisiones equivocada, provocando un serio retroceso en el proceso de construcción democrática que vive nuestro país.

El proyecto busca crear conciencia ciudadana sobre diversos temas de la realidad nacional, sensibilizar a los conductores del Estado ante los mismos y advertirles de los peligros de estancamiento o retroceso.

Todo ciudadano o ciudadana que tenga en su poder estas alertas, tiene la oportunidad de convertirse en un agente concientizador, vigilante del desempeño público y demandante de mayor responsabilidad del Estado.

## Conflictividad, propuesta electoral y gobernabilidad democrática

### EL PROBLEMA

En nuestro país, cada nuevo gobierno recibe un conjunto de demandas insatisfechas que se han venido acumulando en el tiempo y de compromisos estatales anteriores contraídos para superar la conflictividad social, a lo cual se suman nuevos conflictos que van surgiendo por falta de previsión del Estado, ineficiencia para resolver aspectos administrativos, escasa habilidad para manejar situaciones conflictivas, vacilación para tomar medidas que afecten intereses particulares de grupos con poder económico o político, y presión por las implicaciones financieras en juego.

Lo anterior indica que cada vez son más precarias las condiciones estatales y sociales en que asume el poder político un nuevo gobierno y cada vez son más grandes los desafíos que debe enfrentar para manejar la conflictividad social y política dentro del marco de la gobernabilidad democrática, impulsando con habilidad las medidas necesarias para la articulación de consensos y la solución pacífica de los conflictos. La cantidad de compromisos políticos adquiridos durante la campaña, sumada a una cultura política con fuertes remanentes autoritarios, hace que los gobernantes opten por dejar que los conflictos sigan evolucionando hasta convertirse en crisis, en una especie de indiferencia y desgaste, o se inclinen por el camino fácil de la represión, aunque el costo político de la misma afecte negativamente su legitimidad y la del partido al que pertenece.

Eso le sucedió al Presidente Porfirio Lobo (2010-2014) quien, además, heredó una situación conflictiva en lo político y lo social, y en lo nacional e internacional, asociada a la condición de primer gobierno post golpe de Estado, luego de un posicionamiento muy débil como candidato y de un involucramiento directo de su partido para propiciar la conversión de un conflicto político en una crisis política de magnitud social sin precedentes en la historia del país.

El problema está en que lo mismo le va a suceder al próximo gobernante quien heredará un país con una crisis generalizada en la que se articula la situación de inseguridad e involucramiento delictivo de la policía y demás operadores de Justicia, el encarecimiento de la vida y la falta de oportunidades, la complejidad del panorama social, la conformación de un cuadro político complejo después de las elecciones, y, sobre todo, la existencia de una ciudadanía desencantada con la política y los políticos, desorientada por la falta de esperanza y decepcionada por el panorama de inseguridad e indefensión que afecta a todos los sectores sociales.

### EL CONTEXTO

Estamos a las puertas de un proceso electoral que culminará con las elecciones generales que se realizarán en el mes de noviembre próximo y que se intensificará con la declaratoria de inicio de la campaña por parte del Tribunal Supremo Electoral dentro de pocas semanas. Más allá de la clásica rivalidad interpartidaria y de la tradicional cultura de ataque personal al adversario que consideran más peligroso, no se conocen, hasta el momento, propuestas claras de parte de los candidatos sobre cómo van a enfrentar los principales desafíos y cómo van a conducir temas cruciales relacionados con la inseguridad e involucramiento delictivo de los operadores de justicia, el impacto social del endeudamiento gubernamental vía "deuda soberana", la corrupción alarmante que corroe a todas las instituciones del Estado, el auge del crimen organizado que ha comenzado a penetrar a la institucionalidad, la debilidad del Estado de Derecho, hecho trizas desde el golpe de Estado, y la falta de una clara política fiscal y financiera para encarar las dificultades económicas de la sociedad hondureña.

Todo lo anterior repercutirá directa o indirectamente en los niveles de conflictividad del país durante el próximo gobierno y de la responsabilidad con que se asuma políticamente dependerán las consecuencias sociales que se observarán desde los primeros meses del próximo gobierno, lo que significa que todos los candidatos con posibilidades de ganar la presidencia del país y de tener un fuerte número de diputados al Congreso Nacional y de alcaldes a nivel municipal, deberían estar trabajando en propuestas coherentes, consecuentes y responsables que sean capaces de convencer a los indecisos e inclinar la balanza del voto ciudadano en las próximas elecciones generales.

# LAS IMPLICACIONES

## A nivel de partidos políticos

- **Organización de equipos temáticos cuya misión sea conocer los temas, estudiarlos si no los conocen y actualizar el conocimiento de los mismos, empezando por conocer su evolución en el país, en la región y en el mundo.** Deberían constituirse equipos técnicos del partido, que continúen funcionando después de las elecciones y que produzcan información confiable y objetiva para la mejor toma de decisiones de los líderes partidarios a nivel local o nacional, a nivel del poder Ejecutivo, Legislativo o Judicial, o a nivel de Secretarías de Estado en donde les toque actuar.
- **Eliminación de dos vicios profundamente negativos para el análisis objetivo de los temas nacionales: la militarización y la politización partidaria de la conflictividad.** La visión militarizada es una visión ideologizada que tiende a asociar a los críticos, cuestionadores o demandantes, como amenazas al Estado, la estabilidad y la democracia, a los cuales hay que combatir y tratar como enemigos; la visión politizada es la que comparte una visión maniquea de buenos contra malos, estableciendo que todo lo que hace su partido y su líder es bueno y lo que hacen los demás, es malo.
- **Capacitación de alto nivel a sus líderes en las grandes tendencias nacionales e internacionales que resuman lo que está pasando a nivel mundial, nacional, regional y municipal, lo que será determinante para orientar la mejor toma de decisiones en lo político, económico y social.** Esto implica ver el mundo desde lo local y nacional pero también a la inversa: ver lo local y lo nacional desde lo internacional, para darnos cuenta de la profunda interrelación entre lo macro y lo micro, y entre lo externo y lo interno.
- **Realizar un análisis prospectivo que les indique hacia dónde va nuestro país, de acuerdo a las tendencias nacionales e internacionales, precisando lo que le espera al próximo gobierno para ir estableciendo tendencias, soluciones posibles, prevención de conflictos y solución pacífica de las crisis que puedan desatarse.** Uno de los temas centrales debe ser el de la conflictividad social para cuyo conocimiento deben establecerse las tendencias históricas, los puntos de quiebre, los temas más demandados, las condiciones que podrían estimularlas y las soluciones que podrían impulsarse.

## A nivel de sociedad

- Exigir a los candidatos el abordaje y posicionamiento responsable ante temas sensibles para la ciudadanía.
- Demandar un discurso propositivo y rechazar el discurso confrontativo.
- Exigir un Pacto Político Social en torno a los aspectos más conflictivos de la relación Estado-sociedad, que sean de cumplimiento responsable por quien gane la presidencia de la república o el mayor número de diputaciones.

## LA ALERTA CIUDADANA

La ciudadanía debe asumir su papel vigilante, crítico y propositivo ante el proceso electoral y poner su atención sobre:

- **Las propuestas demagógicas presentadas únicamente para ganar votos.** A todo ofrecimiento político-electoral debe preguntarse en qué parte del presupuesto nacional se concretará la propuesta.
- **Las propuestas militarizadas que deformen los temas y le concedan protagonismo a los militares en temas de competencia civil.** Toda propuesta orientada a fortalecer el papel de los militares se convertirá tarde o temprano en una amenaza para la estabilidad social y política del país.
- **La calidad de la propuesta electoral expresada en dominio, responsabilidad, profundidad, precisión y compromiso social.** Conforme se acerque el final del proceso, la competencia por atraer el voto ciudadano será más fuerte y ello puede implicar el uso y abuso de las propuestas, las cuales pueden superar el límite de lo posible y representar una burla a la esperanza ciudadana.
- **El gasto exagerado en la campaña electoral.** Demasiado dinero puede venir del Estado, lo que significa que se están utilizando los impuestos que paga la ciudadanía para financiar ilegalmente a un candidato en lugar de satisfacer las necesidades sociales de salud, educación y seguridad. También puede venir de empresarios o narcotraficantes, los cuales les pasarán la factura política cuando ganen la presidencia, la diputación o la alcaldía.
- **La transparencia de los resultados electorales para asegurar que gane el más votado** y no aquél o aquéllas que resulten de la negociación entre candidatos y líderes de los partidos que tienen representación en el Tribunal Supremo Electoral. La atención debe centrarse en lo que pasa en las mesas electorales pero también, y sobre todo, en lo que pasa a puerta cerrada en donde se ha concretado de manera sistemática la burla al voto ciudadano.

Para lograrlo puede escoger cualquiera de las siguientes alternativas:

■  
Enviarlo por correo electrónico a sus amigos, conocidos, compañeros de estudio o de trabajo, empresarios, periodistas, analistas o editorialistas.

■  
Enviarlo a los funcionarios, empleados, amigos o conocidos que trabajen en las instituciones relacionadas con el tema de la **alerta**.

■  
Enviarlo a los diputados del Congreso Nacional, alcaldes, regidores y dirigentes de los partidos políticos.

■  
Colocarlo en las redes o sitios web de organizaciones que compartan estas preocupaciones.

■  
Invitar a profesores, periodistas, maestros, obreros, campesinos, mujeres y jóvenes a que comenten las alertas en sus respectivas organizaciones.

■  
Ejercer el derecho ciudadano a reclamar y tomar la iniciativa de demandar de los servidores públicos eficiencia, transparencia, responsabilidad, compromiso y rendición de cuentas sobre su desempeño.

**CEDOH  
2013**